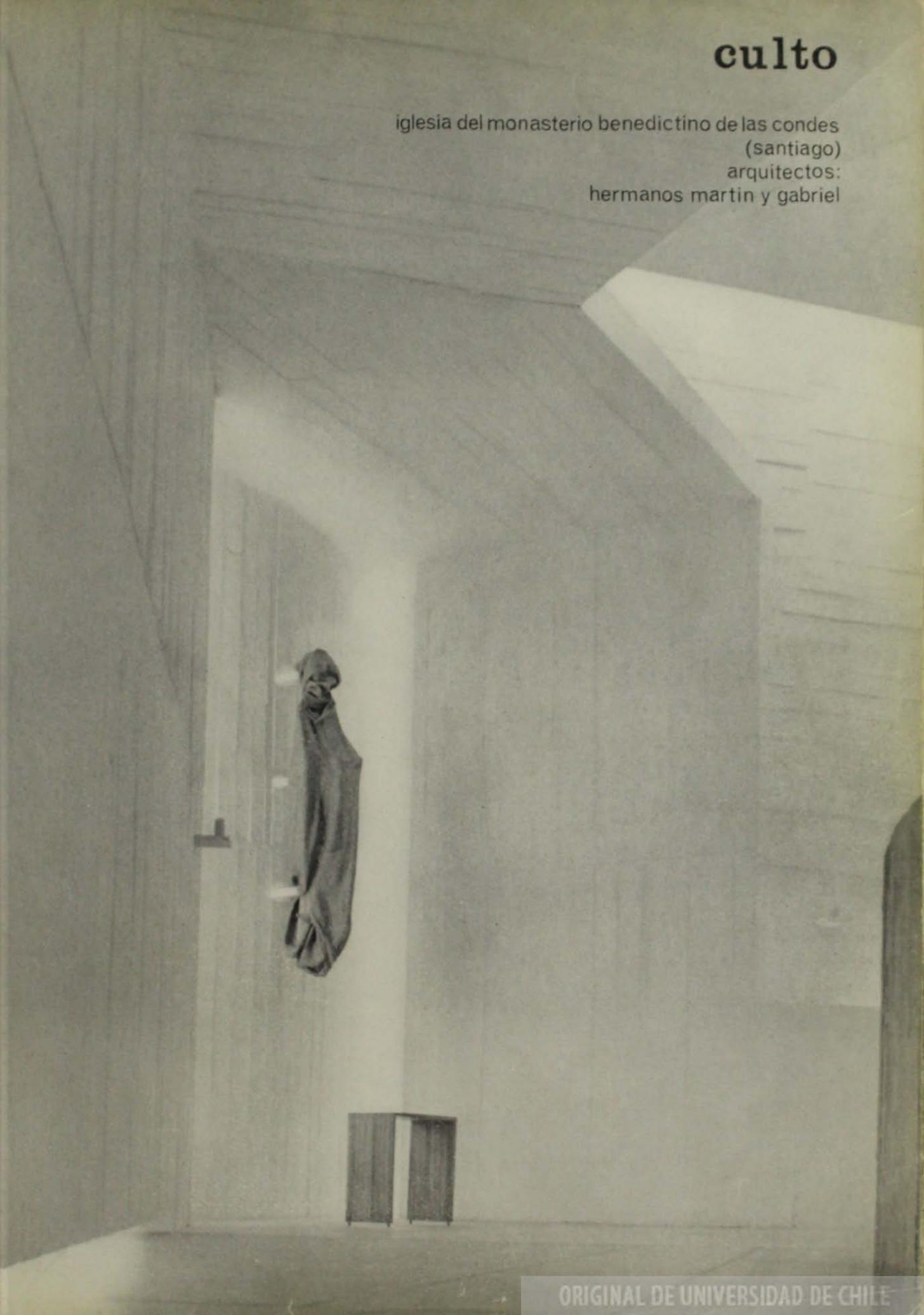


culto

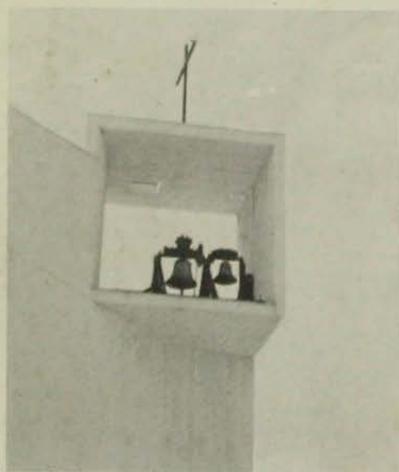
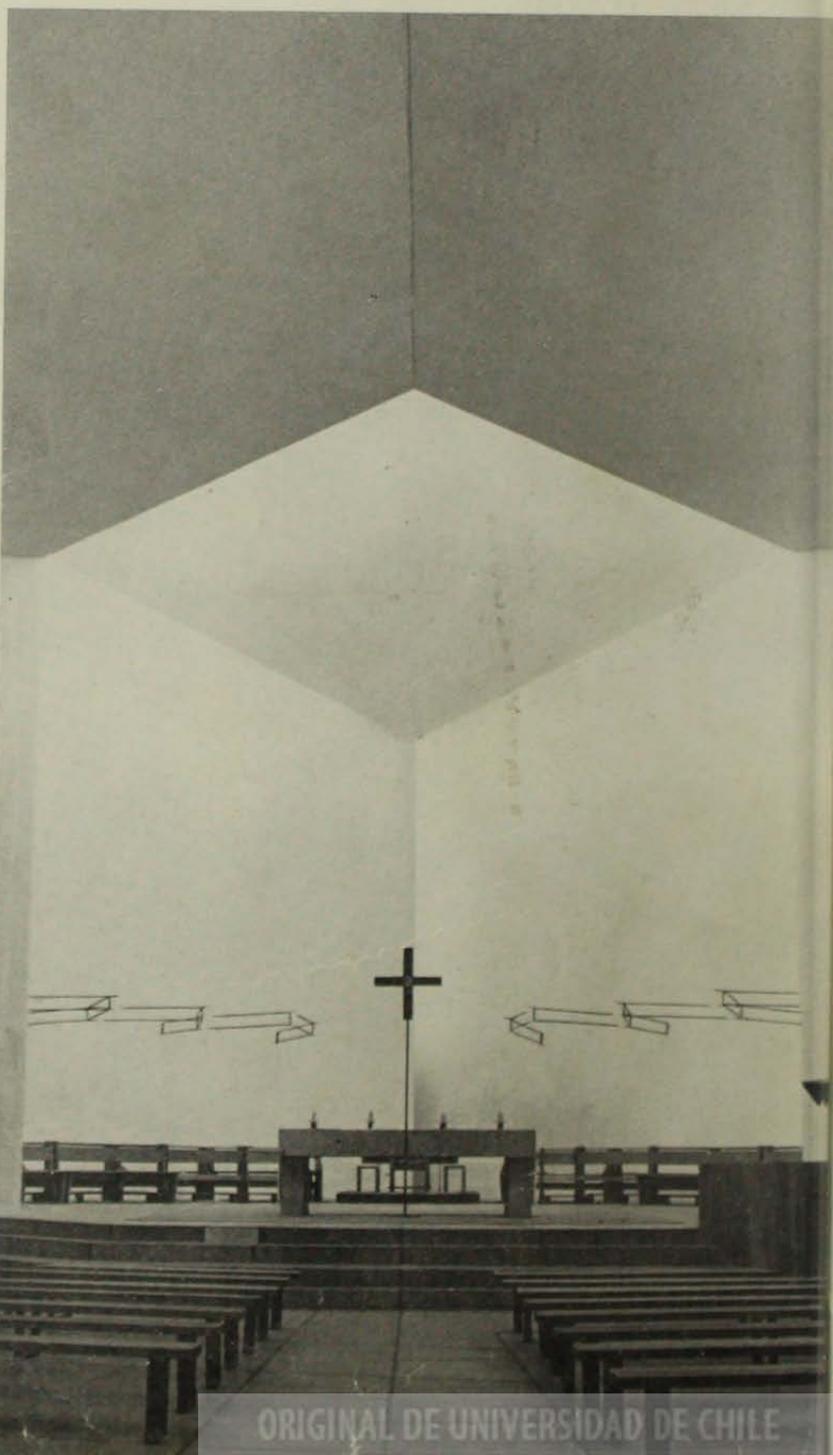
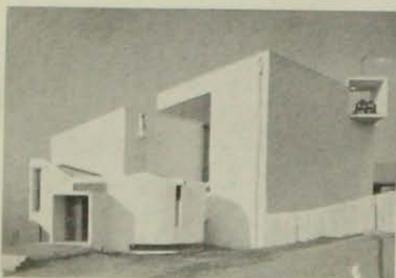
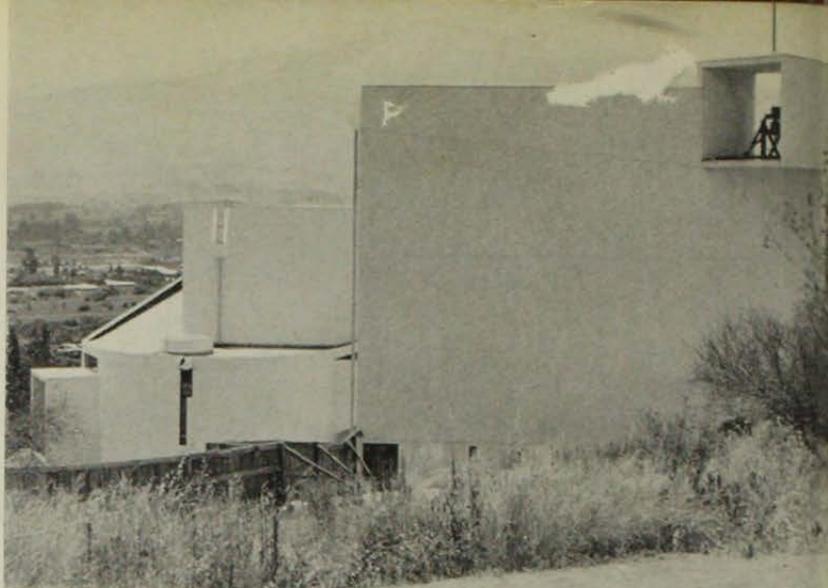
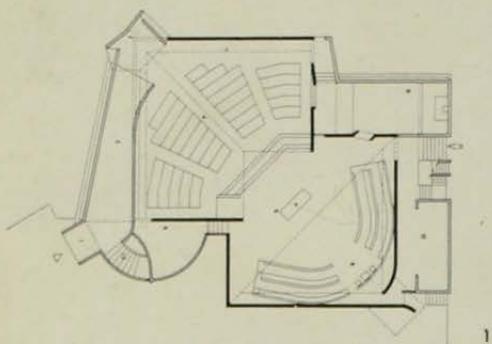
iglesia del monasterio benedictino de las condes
(santiago)

arquitectos:
hermanos martin y gabriel



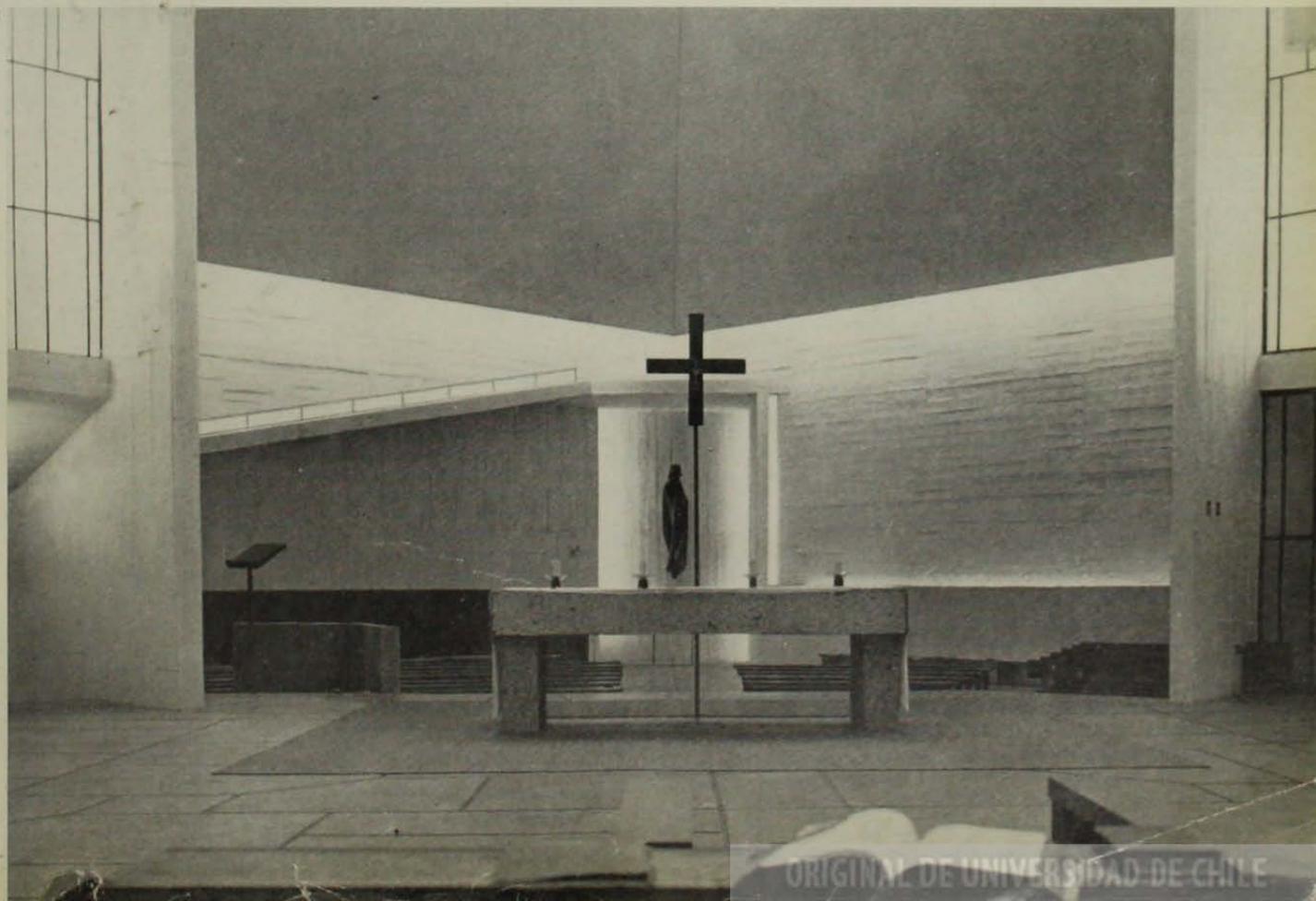
IGLESIA DEL MONASTERIO BENEDICTINOS

La planta la constituyen dos cuadrados que se funden, estableciendo las zonas diferenciadas en torno al altar central, el coro de los monjes y el de los fieles.



Fotos:

1. El perfil del edificio se recorta contra el valle de El Arrayán y la cordillera.
2. Los blancos muros del abside, bañados de luz, cambian de matiz y tono con el transcurso de las horas.
3. La organización volumétrica expresa hacia el exterior con gran fuerza los espacios del culto.
4. El campanario en uno de los vértices del cubo mayor.
5. El simple y severo lenguaje de los muros, contrasta con una topografía caprichosa y una agreste vegetación.
6. Desde el coro de los monjes se aprecia la nave de los fieles. La cruz del altar aparece en su ubicación correspondiente a un oficio frente a los fieles. Cambia de posición cuando el sacerdote oficia frente a los monjes.



IGLESIA DEL MONASTERIO BENEDICTINO DE LAS CONDES

Santiago

Arquitectos: Hermanos Gabriel y Martín,
monjes del Monasterio de Las Condes.

En las primeras alturas del faldeo cordillerano, repentinamente, después de un recodo del camino, aparece un edificio blanco. Su perfil rectilíneo, geométrico y sus grandes planos, de aristas acentuadas por un sol mediterráneo, son la contrapartida del paisaje gris y de la línea quebrada de las cumbres del fondo. El ritmo horizontal y vertical del edificio parece introducir orden en el caos andino. Es la iglesia del monasterio.

Dos cubos enlazados por los vértices, se destacan en el conjunto. El más alto contiene el altar y el coro de los monjes; el más bajo, la nave de los fieles. Rodea a este último, un cuerpo bajo, ascendente, constituido por la rampa de acceso del público, la cual culmina en el nicho de la Virgen.

El plano refleja el programa de una iglesia monástica. Dos comunidades: la de los monjes y la de los fieles unidos radialmente en torno al altar, pero a la vez separados espacialmente por la estrechez que forma el ensamble de los dos cubos. El altar es el centro del conjunto; tanto muros como cielos convergen hacia él.

Después del altar, tiene la mayor importancia la imagen de la Virgen. Ubicada en el eje longitudinal y al paso de los fieles que entran, da a la rampa de acceso su pleno sentido de zona de preparación.

Una organización del espacio conforme al sentido litúrgico, por funcional que esto fuera, no habría bastado. En una iglesia

no importa tanto que el desarrollo de las funciones sea expedito, como el que el espíritu de los asistentes sea efectivamente dispuesto para las realidades sagradas más profundas que allí se realizan. Buscando esto, se ha procurado por sobre todo crear un ambiente, una atmósfera, que mueva a la oración.

Interesaba también, que este clima llevara la impronta del carácter monástico; los monjes debían encontrar allí su ambiente primordial, aquel que desde los orígenes han buscado como el más propicio para unirse a Dios y del cual siempre tienen nostalgia: el desierto. Se ha querido que la iglesia evocara el desierto, más que por un parecido figurativo y superficial, por una equivalencia de efecto purificador y formativo sobre el alma. Se procuró reproducir su silencio, su simplicidad, su desnudez, su grandeza. Por eso el espacio interior se ha cerrado al paisaje circundante. Por eso los grandes cubos blancos, los muros rugosos, las aristas afiladas. Por eso la importancia central concedida a la luz, verdadera energía vivificante del conjunto. La luz orienta y guía al que entra, llevándolo desde la puerta hasta el altar mediante cambios de intensidad; como en la naturaleza, cae desde arriba bañando los muros, los cuales, de masas opacas, se transforman en fuentes de luz. El sol, que durante todo su recorrido va haciéndose presente en el interior de forma variada, con sus matices diarios y anuales da su pleno sentido existencial a la liturgia.

1. Imagen de la Virgen.
2. El ingreso de los fieles.
3. Vista lateral de la nave con el juego de los diferentes planos.

